

También se incluyó un barbecho químico siempre limpio. El CC de centeno presentó mayores niveles de producción de MS y EUA con respecto a vicia. Se registraron efectos positivos de la fertilización nitrogenada y el retraso de la fecha de secado sobre la producción de MS en centeno. En cuanto a agua útil, no se observaron diferencias al momento de la siembra del cultivo estival. Tampoco se observaron diferencias en los niveles de MO. El CC de centeno sin fertilizar y quemado en septiembre, presentó la mayor relación C/N. En cuanto a control de malezas, para la primera fecha de siembra del cultivo estival, solo los tratamientos CFSO y CTSO lograron un eficiente control de las mismas, mientras que para diciembre todos los tratamientos estaban enmalezados.

Efecto del maní sobre las propiedades físicas y la erosión eólica en suelos de texturas contrastantes de la Región Semiárida Pampeana

Allochis, Hernán Darío y Quintana, Victorino

Director: Méndez, Mariano Javier

Co Directora: Aimar, Silvia Beatríz

En la actualidad, la región manisera se compone, en promedio, de unas 220.000 has en la provincia de Córdoba; unas 30.000 hectáreas en San Luis y La Pampa y unas 10.000 distribuidas en Salta y Jujuy (Ackermann, 2011). El Maní representó más del 10% del total del monto de las exportaciones de la Provincia de Córdoba en el año 2012, alcanzando volúmenes de exportación cuya facturación superó los 1.000 millones de dólares. El volumen de estas exportaciones significó el 1,5% del total de las exportaciones argentinas de cereales del año 2013 (Cámara Argentina del Maní, 2012). La importancia del maní en la economía regional es indudable. A pesar de ello, muchos cuestionan la sustentabilidad de este cultivo y lo han señalado como uno de los responsables de intensificar la erosión de los suelos frágiles. Ello se debe a la necesidad de remoción del suelo cuando se procede al arrancado durante la cosecha, y a la rápida degradación de los residuos, ya que al igual que el rastrojo de soja, presenta una relación carbono/nitrógeno baja que deja el suelo prácticamente desnudo durante todo el invierno, expuesto a la acción abrasiva del viento y la lluvia (Giandana, 1994). (Texto extraído de la "Introducción" a modo de resumen).